

El Caso de las Versiones Corruptas de la Biblia.

Por Enrique Ivaldi, Pastor.

Primera Parte.

LA BIBLIA ES EL LIBRO más maravilloso y precioso en el mundo. En estos días de rápidos cambios y de fundamentos que se derrumban, qué bendecido resultará recordar lo que dice nuestro Señor Jesucristo, “*Pasarán los cielos y la tierra, pero Mis palabras no pasarán,*” Mateo, 24.35. Qué consuelo y fortaleza vienen al escuchar, “*Para siempre, oh Señor, permanece Tu Palabra en los cielos,*” Salmos, 119.89. Qué agradecidos estamos porque “*el fundamento de Dios está firme,*” 2 Timoteo, 2.19.

Debemos, no obstante, saber que la Biblia está siendo atacada. Satanás, quien tuvo éxito al *venderle* a Eva la primera “versión revisada” de la Palabra de Dios en el Edén, ha estado, seguramente, muy ocupado en el siglo veinte y en lo que va del veintiuno en la misma tarea. Hemos oído de la “explosión demográfica,” y de la “explosión del conocimiento científico” – pero estamos ahora en medio de una “explosión de traducciones bíblicas,” un verdadero diluvio de ‘nuevas Versiones de la Biblia’, traducciones, revisiones, y paráfrasis, todas clamando ser “la más segura,” “la más legible” y “la más actualizada.” La publicidad y venta de estas “nuevas” Biblias ha llegado a ser un negocio altamente productivo, empleándose toda la artillería psicológica del marketing post-moderno para endosárselas al público. Algunos piensan que esta proliferación de versiones de la Biblia es magnífica. No obstante, gente seria, dada a la reflexión, podría eventualmente inquirir, “¿Cuál de estas Biblias es la Biblia real – la verdadera Palabra de Dios?”

En 2 Corintios, 2.17, el Espíritu de Dios alerta contra los “*muchos que corrompen la Palabra de Dios.*” Por lo tanto, no sorprende, al estudiar la Historia de la Iglesia, descubrir que tales intentos por corromper la Palabra de Dios se han hecho notoriamente indudables en los alterados, contaminados y revisados manuscritos que se propusieron como Palabra de Dios en distintas épocas. Por desgracia, muchas personas hoy no advierten que corrupciones aún mayores de la Palabra tienen lugar delante de nuestros propios ojos. El propósito de estas líneas es compartir con los Santos del Señor, de modo simple y breve, alguna información significativa que hemos hallado al evaluar este tema. Investigación más vasta y minuciosa se hará necesaria para todo Cristiano responsable.

Es casi imposible en este escrito trazar la línea de la historia y preservación de la Verdadera Palabra de Dios a lo largo de los siglos. Sin embargo, en la Providencia Divina, un hecho relevante tuvo lugar en el siglo 15; esto es, la invención de la imprenta. Precediendo a la llamada *Reforma Protestante*, diversas traducciones de la Sagrada Escritura, de acuerdo con la Vulgata, comenzaron a imprimirse, aún antes de que Lutero editara su propia versión. Entre los Reformadores, vieron la luz algunas Biblias que llegaron a ser célebres, como la *King James Version*, en inglés, precedida por una excelente y fiel versión, la memorable *Bishops Bible*, a las que debemos añadir la excelente Biblia de Ginebra, de 1599, la Traducción de Casiodoro de la Reina, la Biblia Portuguesa Ferreira de Almeida, y otras originadas por los Novadores. Toda la copiosa teología de ese período, hasta el siglo 19 inclusive, se ha desarrollado y está fundada en estos textos providencialmente conservados. Y no debemos olvidar la notable Biblia Católica conocida como la *Douay-Rheims Version*, (1582,) realizada por un grupo de devotos y expertos Cristianos, encabezados por Gregory Martin, autor, además, de una apologética ajustada sobre ciertas disquisiciones hechas sobre los textos originales. Ella ha sido seguida muy de cerca por la King James.

En el último segmento del siglo 19, Satanás y sus ángeles planearon la demolición de la Iglesia minando su fundamento, la Biblia. El libro “Origen de las Especies,” del ex seminarista Charles Darwin, fue admitido como “nueva luz sobre un viejo problema” por los “académicos” de aquella época, obsesionados largo tiempo por el racionalismo y el humanismo, corrientes profanas, difundidas desde el mismo siglo 16, definidas por su antropocentrismo anti-bíblico, de origen pagano. Teorías y “métodos” de “alta crítica” y “criticismo textual,” se desarrollaron y entreveraron en la jerga académica, de manera tan intrincada, que el hombre común no pudo percibir que aquellos eran ataques directos y reales contra la Palabra de Dios—aún cuando se argumentaba, con sutileza, que era “un esfuerzo para proveer al lector con un texto ‘más correcto’ del Nuevo Testamento,” y “traducir el Nuevo Testamento de un modo más inteligible.” El desplazamiento hacia estas nuevas versiones fue, en sus comienzos, muy lento; ahora, por el contrario, comprobamos con estupor cuán velozmente se han desalojado las Versiones fieles, reemplazadas por textos espurios.

Con la finalidad de comprender con propiedad el problema de las modernas, y corruptas, versiones de la Biblia, resultará importante señalar dos factores: primero, *la confiabilidad del documento que se traduce*; segundo, *el conocimiento, habilidad y fidelidad a Dios de los traductores*.

En 1881, influenciados por, y partidarios de, la “Teoría de la Evolución,” dos hombres, no confesantes de la Fe ortodoxa, Brooke Foss Wescott y Fenton J. A. Hort, produjeron una versión muy diferente del Nuevo Testamento Griego—una que difiere con el Textus Receptus (el Griego subyacente a la KJV, por ejemplo) en más de 5.700 pasajes. El Texto Griego de Wescott-Hort fue, más tarde, utilizado como la base de la *English Revised Bible* y la *American Standard Version*. Es el fundamento textual del Griego de Aland-Néstle y de Sociedades Bíblicas Unidas. Este texto da preeminencia a dos Manuscritos corruptos —el Vaticanus (Codex B,) que fuera hallado en la Biblioteca del Vaticano en 1481 (fue conocido por los traductores de la King James, pero ellos lo descartaron,) y el Sinaiticus (Codex Aleph,) el cual, a su vez, fue encontrado en un canasto de desperdicios, en el patio del Monasterio situado al pie del Monte Sinaí, en 1844. El Vaticanus-Sinaiticus fue copiado, a su vez, desde una misma fuente en el siglo 4 (bajo el dominio casi universal del Arrianismo;) Wescott y Hort le dieron gran importancia basados en el hecho, según argumentaban, —no decisivo, por otra parte—, de su antigüedad. *Está claro que una cosa no es más verdadera que otra tan sólo por ser “más antigua.”* Tischendorf, el hombre que descubriera el manuscrito Sinaiticus, anotó por lo menos 12.000 cambios introducidos en éste por manos ajenas al copista original. Es difícil comprender por qué documentos como esos pueden simplemente lograr que se pase por alto el hecho simple de que el Texto Griego que subyace a la KJV y otras versiones (el Textus Receptus o Texto Mayoritario) tiene un acuerdo básico del 90-95% con todo manuscrito conocido afín con la Sagrada Escritura, ¡cuyo número ASCIENDE A MÁS DE CINCO MIL MANUSCRITOS!

LA “ENGLISH REVISED BIBLE” (1885) Y LA “AMERICAN STANDARD BIBLE” (1901.)

El primer ataque a gran escala sobre la Palabra de Dios vino con la publicación de la ERV en 1885, y su contraparte, la ASV, en 1901. Sólo unas pocas voces de protesta se dejaron escuchar. Muchos honestos defensores de la fe en aquellos días no fueron advertidos, según parece, que la ASV difería con la KJV en más de 36.000 pasajes; o que el Texto Griego subyacente a la traducción de la ASV (Texto de Wescott Hort) *difería del Textus Receptus* (subyacente a la KJV y otras Versiones de la Reforma) en más de 5.700 instancias. Posiblemente la ortodoxia de aquellos tiempos estaba dando combate en otro frente: la nefasta infiltración de los Liberales y Modernistas en Academias y Seminarios; o, tal vez, se debió al hecho de que la ASV nunca, realmente, alcanzó una aceptación general. Como sea, no fue sino hasta la aparición de la REVISED STANDARD VERSION (RSV) en 1946 y

1952, que los Cristianos fieles comprendieron hasta qué punto una versión espuria de la Biblia podía ser usada como instrumento de Satanás.

LA “REVISED STANDARD VERSION.”

Varios fieles despertaron, al publicarse, en 1952, la RSV. Esta versión, supuestamente una revisión de la ASV de 1901, eliminaba la palabra “virgen” (Heb. “almah”) en la profecía del nacimiento virginal de Cristo en Isaías, 7.14; hacía otros numerosos y descarados cambios; y llevó el “copyright” del perjurio “Concilio Nacional de Iglesias.” Las protestas se dejaron oír desde diversos lugares. Lamentablemente, muchos fallaron al no ver que varios de los *ítems* que hallaban como objetables en la RSV ya se encontraban en la ASV. El furor contra la RSV se fue extinguiendo, poco a poco. Sin embargo, *esta fue la versión que preparó el campo y pavimentó el camino para las futuras perversiones de la Escritura.* Ella condicionó a la gente a “admitir cambios” en la Biblia —cambios dictados por “académicos modernos.” Al menos, la RSV dejaba la palabra “virgen” en las referencias al nacimiento de Cristo del Nuevo Testamento. Futuras versiones en Inglés, como la “GOOD NEWS FOR MODERN MAN” (1966) y la “GOOD NEWS BIBLE” (1976) (modelos de la lamentable paráfrasis “Dios Habla Hoy,”) *se encargaron de remover definitivamente el vocablo tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento.*

En estas versiones, hechas bajo el punto de vista heterodoxo del Jefe de la Comisión, Dr. Robert Bratcher, se excluyó, asimismo, el precioso vocablo “Sangre” de Cristo en varios pasajes del Nuevo Testamento. Fue remplazado por el término “*muerte,*” o “*costoso sacrificio,*” (palabras no objetables, siempre y cuando estén en su propio lugar en el texto original.) Asimismo, Bratcher omite varios pasajes que aluden a la Deidad de Cristo. Esta versión, y sus duplicados en otras lenguas, *es una de las peores jamás producidas; como otras, hace uso de un lenguaje burdo e insípido;* sin embargo, se han distribuido por millones, gracias al pertinaz endoso de personas como Billy Graham, Bill Bright y otros hombres del movimiento Evangelical.

LA “LIVING BIBLE” (1967 y 1971.)

Citamos Biblias editadas en Inglés ya que ellas, o la mayoría de ellas, han sido luego vertidas a otros idiomas (La Reina Valera “Actualizada” es a la Reina 1909 lo que “New King James Version” es a la King James; la NASV es paralela con la “Biblia de las Américas,” etc.) Esta “Living Bible” no constituye en realidad una traducción, sino otra paráfrasis. Promocionada asimismo por Billy Graham, vendió unos 20 millones de ejemplares y enriqueció a su autor, Ken Taylor. Es de fácil lectura, pero sacrifica la Verdad en muchos lugares. Taylor admite que él se apartó de la traducción “palabra por palabra,” adoptando el sistema de paráfrasis llamado “equivalencia dinámica,” un “sistema” que permite que cada uno haga decir a la Biblia lo que su tendencia personal le sugiere. Estos autores han dejado de lado los dos principios esenciales: el Texto confiable, y la habilidad, talento y la lealtad a Cristo y Su doctrina. Taylor, por su parte, dijo haber utilizado la ASV de 1901 como “base” de su aventura, es decir, trabajó sobre un texto ya profundamente corrupto. Como otras “versiones,” elimina vocablos preciosos para la fe Cristiana como “Gracia” (en Juan, 1.17; Hech., 4.33; 15.11; 20.24; Romanos, 3.34; 2 Cor., 9.8; Efesios, 2.8-9; Judas, 4; y “Arrepentimiento” en Mateo, 9.13 (también la NVI) y Hechos, 13.33. [Entre nosotros es funestamente inolvidable el término “mensaje de Dios” en lugar de “Palabra de Dios,” y la sustitución de “Gracia” por “Bondad.”] Se hacen cambios significativos en materias tales como Génesis, 1.1-2; y una profecía sobre Cristo en Zacarías, 13.6. Se modifica el significado de Romanos, 8.28; y en 1 Timoteo, 3.11, se requiere de la esposa de un Diácono no ser “una borracha.” Como en otras versiones, *se usa lenguaje vulgar,* como en Juan, 9.34; 11.39 y 2 Reyes, 18.27.

LA NEW AMERICAN STANDARD VERSION.

La NASV se presentó como la BIBLIA de los conservativos evangélicos. El Prefacio menciona que la NASV “fue producida con la convicción de [rendir] las palabras de las Escrituras tal como éstas se han recibido originalmente en el texto Hebreo y Griego inspiradas por Dios.” El problema básico, sin embargo, se hace evidente en esta declaración, “La traducción sigue los principios utilizados en la American Standard Version de 1901, conocida como *la Roca de la Honestidad Bíblica*.” ¿Quién ha dado este título a la ASV? En los principios de la “Revisión,” se dice, “Al explorar la ASV, se prestó consideración al mejor texto Griego. Generalmente se siguió la edición 23era. del Texto Griego de Néstle.” Y aquí arribamos otra vez al eje de la cuestión de todas estas modernas traducciones de la Biblia: *todas siguen el corrupto Texto Griego de Wescott-Hort, y no el Textus Receptus*.

El Deán Dr. John William Burgon y otros asociados produjeron, a partir de 1883, insuperables materiales de estudio académico, demostrando la falsedad de las teorías documentales de Wescott-Hort, sobre el fundamento de la evaluación de los Manuscritos que componen tanto el Textus Receptus como los Codex Aleph y B, los dos Manuscritos corruptos sobre los cuales Wescott-Hort inventaron su fraudulento Texto Griego, que es el modelo de Aland-Néstle y SBU. Burgon y otros eruditos apelaron no sólo a los Manuscritos existentes, sino a pruebas de la Patrística, Leccionarios y Liturgias, de todo lo cual surge *científicamente* la legitimidad del Textus Receptus y la falsedad del Texto Wescott-Hort. Tanto este Texto como los de Aland-Néstle y SBU dependen de las espurias lecturas de los Codex Vaticanus Sinaiticus, el “B” (Vaticanus) y el “Aleph” (Sinaiticus.)

La médula de la cuestión (desconocida por muchos) es ésta: *EXISTEN DOS CUERPOS DE MANUSCRITOS SUBYACENTES DETRÁS DE LAS VERSIONES DE LA BIBLIA*: uno es el Textus Receptus, en el Nuevo Testamento, y el Texto Masorético de Ben Chayim, para Antiguo Testamento (sobre el que se rinden la KJV, Reina (una línea,) hasta 1909, la Versión de Lutero, la Ferreira de Almeida Corregida, la Rusa del Santo Sínodo, la Islandesa Gottschkalsson, etc.,) y *el otro cuerpo*, sobre el cual se están produciendo las “versiones modernas” (“Dios Llega al Hombre,” RVA, NVI, Biblia de Jerusalén, etc.,) integrado por el Texto de Wescott-Hort y un texto emanado y aprobado por el Vaticano y otras Sociedades Bíblicas “Protestantes,” en 1937, llamado, “Biblia Hebraica Stuttgartensia,” o BHS, el Texto “Leningrado Ms B 19^a” o texto de “Ben Asher,” impreso y divulgado en 1971 por el Instituto Bíblico Pontificio. El Texto Masorético providencialmente preservado por Dios, a través de Rabinos consecuentes a su tradición, es el llamado “Texto de Bomberg,” o “Ben Chayim;” * y éste, así como el *Textus Receptus* en Nuevo Testamento, fueron los utilizados por los traductores de la KJV, Reina, Lutero Original, la Biblia Italiana *Diodatti*, la Húngara *Erdosi*, la Holandesa Calvinista *De Grave*, y otras ya nombradas, etc. Recuerde esto: las traducciones legítimas tienen un Texto del NT con 90-95% de concordancia en más de 5.000 Manuscritos. Las espurias reposan en *sólo dos* Códices, que *ni siquiera coinciden entre sí*. Estos textos han mutilado miles de palabras y pasajes de la Sagrada Escritura, introducido, a su vez, otros, y deformado otros tantos.

* Sin embargo, por la inteligencia obtenida en investigaciones posteriores, recomendamos evaluar la conveniencia de seguir el Antiguo Testamento de la Septuaginta, que es la Versión citada por Nuestro Señor y Sus Apóstoles en el Nuevo Testamento (y conviene recordar que el NT presenta más de trescientas referencias cruzadas con los Deuterocanónicos, *mal llamados, por algunos, “apócrifos,”* excluidos hacia fines del Siglo 19 de las Biblias Protestantes,) así como el AT de la Versión Douay-Rheims.

Siendo la English Revised Bible la primera de estas versiones falsificadas de la Escritura, será de interés anotar aquí uno de los comentarios de Gail Riplinger, relativo a las investigaciones del Dr. Jack Moorman, que revelan la superioridad indiscutida de la Versión Autorizada. Moorman analizó los añejos Manuscritos Unciales A, C y D, y comprobó que coincidían con la King James Version dos por uno

y tres por dos. Luego examinó los *alfabetos* Unciales, y el resultado fue tres coincidencias sobre cuatro. En tanto, se halló que el Sinaiticus en uso tiene unas *quinze mil doscientas* enmiendas posteriores a su redacción original. La King James Version prevalece, pues, más que ampliamente.

Pero esto no es todo. Moorman examinó otras antiguas versiones del Nuevo Testamento, y halló que los 60 Antiguos Manuscritos Latinos coincidían con la KJV dos por uno; los trescientos manuscritos de la Peshitta tienen una coincidencia de tres por uno (de cada cuatro, tres coinciden plenamente;) igual proporción con los Manuscritos Góticos; los Armenios, dos de cada tres. Las citas bíblicas de los Padres de la Iglesia, conservadas en número de 87.000 por el Museo Británico, presentan dos citas de cada autor en concordancia. La antigüedad del Texto fundamental de la KJV incorpora la Versión Gótica, fechada en 360; la Versión Anglo-Sajona, fechada entre 600 y 900; la traducción de Wycliffe, en 1381, y la de William Tyndale, en 1526. Al comparar estas versiones con la King James Version, contrastándola con las “nuevas versiones,” no cabe duda de que la KJV y sus similares son EL TEXTO históricamente utilizado por la Iglesia en un período tan antiguo como 360 DC. Debemos confesar no sólo *la Inerrancia e Inspiración Verbal*, sino, asimismo, *la Preservación Providencial* (Salmos, 12. 6-7 KJV; 1 Pedro, 1. 23-25; Mateo, 24.35. Isaías, 40. 8.)

LA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL.

Como la NASV, la Nueva Versión Internacional fue elaborada por aquellos que dicen “sostener un elevado criterio sobre las Escrituras.” Gerenciada originalmente por la Sociedad Bíblica de Nueva York y actualmente por Zondervan Inc., esta versión apareció en 1973, con el Antiguo Testamento propuesto para 1978. Su presentación original mencionaba que sus traductores representaban “un amplio espectro de la Cristiandad evangélica.” No se definió como una nueva “revisión,” sino como una traducción “completamente nueva;” “confeccionada por numerosos académicos trabajando de modo directo sobre el Griego.” El Texto Griego se calificó como “ecléctico.” Dicho de modo accesible, esto significa que el grupo hizo una selección de textos y dijo que esta selección se hacía “de acuerdo con los principios correctos del criticismo textual.” Sin embargo, no mencionaron cuáles eran esos “principios” —ya hemos visto como se ha venido socavando la Escritura sobre bases de unos supuestos “correctos principios de crítica textual.”

Cuando usted examina el texto, encuentra que la NVI omite muchos de los versículos y pasajes ya excluidos por la ASV y la NASV. Un problema adicional, además, surge del hecho de que donde un versículo completo es omitido, incluso el número del versículo se descarta y sólo una referencia remite al lector a una nota al pie, donde se provee una explicación y se rinde el versículo faltante, dándose la impresión de que éste “es inseguro” y contenido “*en ciertos manuscritos.*” *Lo que no se dice que esos “ciertos manuscritos” son los Cinco Mil que conforman el Textus Receptus*, en tanto la NVI sigue el ya conocido esquema textual de Wescott-Hort, al que se llama “textos originales.” “*Todas las versiones subsecuentes a la RSV,*” escribe John Kohlenberg, “*han adoptado su esquema... y aceptan el Texto Griego de Wescott-Hort*” como el texto original (“Words about the Word,” 1987, p. 42.) La evidencia que ofrece la NVI es la ya conocida por las anteriores “versiones;” *palabras del texto son eliminadas; se agregan otras y vocablos esenciales son modificados.* Últimas ediciones en Inglés comienzan a mostrar nuevas “revisiones de la revisión,” donde ahora aparece el “lenguaje inclusivo” (eliminación de las referencias masculinas a Dios.) Esta semeja ser una tendencia: *revisión por revisión, el Texto divino se licua* y va “apareciendo” otro que difiere del original. Hay presiones de comunidades “Cristianas” de gay y lesbianas sobre textos definidos; y también hay quienes acusan de “antisemitismo” al texto de los Evangelios, especialmente al de Juan. También se hacen sentir influencias de la teología del “Church Growth Movement.”

Muchos Cristianos honestos de habla Hispana, incluso fieles que pugnan por mantener viva la llama de la pura doctrina Bíblica, desconocen estos hechos, ya que no se enseña sobre ello en Seminarios ni Academias, ni hay literatura a mano. La infiltración de la teología Liberal y la desconfesionalización comenzó a mediados del siglo 19, poco antes de que Wescott-Hort montaran su artimaña textual. Hay profesores, ya retirados, que fueron instruidos por maestros tan poco recomendables como Bultmann, Tillich, Jeremias, o Barth. La heterodoxia fue la norma del siglo 20. *No existe literatura en Español que no siga eminentemente estos lineamientos de la heterodoxia*, aunque pareciera alentador que en los últimos años se haga notar un esfuerzo editorial (y “virtual”,) que procede de la Iglesia Reformada remanente, de Bautistas fundamentalistas, y de algunos grupos de la *resistencia* Luterana, que pugnan por el retorno a la identidad de una correcta teología bíblica y a la Reforma. Grupos de Católicos de la Resistencia, como comunidades Sedevacantistas, un puñado de Quesnelianos, ínfimas comunidades de Ortodoxos, no se inquietan con esmero sobre el tema. Para que esto se haga posible, debe comprenderse previamente la cuestión aquí expuesta. No se puede retornar a la ortodoxia, ni construirse sobre ella, si el fundamento admirable de la Iglesia, la Biblia, *no es la Biblia sino otro texto*. Los Cristianos que, con ingenuidad acuden a “Dios Llega al Hombre,” o a la “Nueva Versión Internacional,” suponen que todos los Santos “de hoy día” utilizan la DHH o la NVI. *Gracias a Dios no es así*. Gracias a Dios, si una mirada más amplia se extiende más allá, y hacia atrás, hacia la Historia de la Iglesia Cristiana, de los Apóstoles a Juan Crisóstomo y San Agustín; de ellos a Gottschalck, de Gottschalk a Wycliffe, de éste a Huss y Jerónimo de Praga, llegando a Beza, Turretin, Latimer, Hooker, Owen, Quesnel, Bossuet, Bourdaloue, Scio, Torres Amat, Spurgeon, Russell, Ellen White y tantos otros, se verá que *las sesenta y cuatro mil palabras perdidas* en la DHH y la NVI, finalmente, no se han perdido, ni se perderán, jamás, de la Iglesia de Dios hasta el Retorno de Cristo.

“Mis palabras no pasarán,” ha prometido el Señor Jesús.

“Las palabras del SEÑOR son palabras puras, como plata refinada en horno de barro, purificada siete veces. Tu las preservarás, SEÑOR; de esta generación las librarás para siempre.” (Salmos, 12.6-7.) *Amén*.

Segunda Parte.

APÉNDICE I. VERSÍCULOS REMOVIDOS.

La Nueva Versión Internacional ha removido los siguientes versículos de la Sagrada Escritura, en obediencia a los manuscritos corruptos de Wescott-Hort:

Mateo, 17.21 “Como fuere, esta clase no se va si no es con oración y ayuno;” *Mateo, 18.11* “Pues el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido;” *Mateo, 23.14* “¡Ay de vosotros, Escribas y Fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y hacéis largas oraciones por pretexto; por ello recibiréis mayor condenación;” *Marcos, 7.16* “Si alguno tiene oídos para oír, que oiga;” *Marcos, 9.44, 46* “Donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga;” *Marcos, 11.26* “Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas;” *Marcos, 15.28* “Y se cumplió la Escritura, que dice, Y Él fue contado entre los pecadores;” *Lucas, 17.36* “Habrán dos hombres en el campo; uno será tomado, y el otro dejado;” *Lucas, 23.17* “(Pues necesariamente debía liberar a uno durante la Festividad;)” *Juan, 5.4* “Pues un Ángel descendía en cierto momento en la fuente, y agitaba

las aguas: entonces quienquiera llegaba antes de que se detuvieran las ondas de las aguas era sanado de su enfermedad;" *Hechos, 8.37*, "Y Felipe dijo, si crees con todo tu corazón, tu puedes. Y él respondió, y dijo, creo que Jesús es el Hijo de Dios;" *Hechos, 15.34* "Sin embargo plació a Silas permanecer allí;" *Hechos, 24.7* "Pero el capitán en jefe Lisias vino a nosotros, y con gran violencia lo arrebató de sus manos;" *Hechos, 28.29* "Y cuando él hubo dicho estas palabras, los Judíos partieron, y tuvieron consejo entre ellos;" *Romanos, 16.24* "La Gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.;" *1 Juan, 5.7* "Pues hay tres que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo: y estos tres son uno."

APÉNDICE II. OTRAS DISTORSIONES DE LA NVI.

Colosenses, 1.14, "En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados." NVI omite, sin explicaciones, "por su sangre."

1 Timoteo, 6.5-6, NVI rinde el versículo 6 *sin sentido*, "la piedad es un medio de obtener grandes ganancias" (!) El TR dice, "Mas en verdad es grande ganancia la piedad, unida al espíritu humilde."

Hechos, 3.13, 26, NVI despoja a Cristo de su condición de *Hijo de Dios*, y lo hace "siervo."

2 Cor., 2. 17, NVI cambia "*los que corrompen la Palabra*," por "*los que trafican...*" *Corromper* la Palabra es lo que hacen los autores de las versiones que siguen a Wescott-Hort; y sin duda ellos también "negocian" con ello.

Tito, 3.10. NVI cambia el vocablo correcto, "herético," por "divisivo." No es lo mismo separarse de un herético, obstinado en el error, de alguien que causa divisiones pero puede corregirse.

La *Nueva Versión Internacional* ha removido del texto de la Biblia las palabras "Jesucristo;" "el Señor;" "Dios," 173 veces. Omite "Jesús," 38 veces.

En *Hechos, 4.27 y 8.9* vuelve a sustituir "Hijo" por "siervo." En *1 Tesalonicenses, 5.22* en lugar de "toda apariencia de mal," rinde "toda clase de mal." En *Mateo, 14.33; 28.9; 28.17*; rinde "se arrodillaron," en lugar de "Le adoraron." En *Apocalipsis, 1.6* "su Dios y Padre" en lugar de "Dios, y Su Padre." En *Hechos, 17.22* el reproche de Pablo a los idólatras, "sois sumamente supersticiosos," se vuelve una alabanza, "veo que son muy religiosos" (!) Los brujos ya no *hechizan*, sino que "*asombran*" (*Hechos, 8.9*) A muchos hoy día les gustará escuchar que los paganos son "*asombradas naciones muy religiosas*," y no "*paganos supersticiosos que están hechizados*."

APÉNDICE III. OTROS ERRORES.

[Las citas de Antiguo Testamento se han evaluado sobre el texto Inglés.]

Génesis, 18.18. Las naciones, bendecidas "a través" de Abraham, esto es, en su descendencia carnal. El texto correcto dice "en Abraham," por la Simiente, que es Cristo (*Gál., 3.8*.) Esto se repite en *Génesis 22.18*. Las naciones son bendecidas en la Simiente, esto es, en Cristo.

Salmos, 2.7. NVI dice "*he venido a ser tu padre*," en lugar de "*Hoy te he engendrado*;" "*Hoy soy*," o "*he venido a ser*," tu padre. Al excluir el vocablo "engendrado" se efectúa una aproximación a la antigua herejía del *Monarquismo Dinámico*; según ésta mistificada doctrina, en algún momento del ministerio

de Jesús, el Padre Celestial vino sobre Él para “ayudarlo y elevarlo,” abandonándolo luego en Su sufrimiento y muerte. *Puede recordarse que Wescott no creía en la resurrección de Cristo.* La palabra “engendrado” señala la fuente en sus orígenes. Cualquier padre adoptivo puede decirle al adoptado, “Hoy he venido a ser tu padre,” pero nunca podrá decirle, “Hoy te he engendrado.”

Job, 19.25-26. NVI rinde el versículo de modo semejante al de las versiones fidedignas; señalamos que, desde que este pasaje enseña la resurrección de la carne (“*En mi carne yo veré a Dios*”), decir “*sin mi carne*” anula la doctrina en el mismo versículo donde se la enseña. La NVI da aquí un ejemplo nítido de cómo se contamina, confunde y, como en este caso, se contradice a sí misma. El texto tiene una “llamada” de nota al pie, en la cual se lee; “*O: aparte de.*” El lector entonces advierte que hay dos lecturas aceptables pero contradictorias. Si yo veré a Dios *en* mi carne, ¿cómo podría verlo *fuera* de mi carne? De esta manera el lector es llevado a la perplejidad sobre qué debe creer, y a una perversa confusión en la misma fuente y fundación de la fe y la doctrina, la Santa Biblia. Algo semejante sucede en Juan, Capítulo 1, donde se transcriben ocho (8) “variantes” al margen. Este es el texto “ecléctico” (“usted elige”) del que habla el Prefacio de la NVI.

Miqueas, 5.2. Profecía mesiánica. El Texto se refiere a Cristo, Señor en Israel (RV 1909,) “diciendo que “Sus salidas han sido desde antiguo, desde la eternidad” (KJV.) La NVI dice, “*desde tiempos lejanos.*” El “Señor de Israel,” es aquí, “*uno.*” Este pasaje se refiere a las naturalezas humana y divina del Señor. La naturaleza humana, “*Beth-lehem Ephratah... de ti me saldrá el que será Señor....*” A Su gloria divina preexistente se hace referencia en las palabras “*Sus salidas han sido desde la eternidad...*” Este es otro ejemplo donde se evidencia la intención de comprometer la Deidad de Cristo.

Mateo, 1.25. NVI dice que “María dio a luz un hijo.” El TR dice que ella alumbró “a su hijo primogénito.” La palabra Griega en este lugar es “Prototokos.” El texto enseña el nacimiento virginal del SEÑOR. Jesús fue el primogénito de María, no simplemente “un hijo” entre otros. El hecho de que Jesús fue su PRIMOGÉNITO Hijo, y la circunstancia de que ella y José no habían tenido intercambio marital y ella aún así alumbró a su primogénito, es evidencia Bíblica de que Cristo fue concebido por el Espíritu Santo, según la misma Escritura enseña en otros pasajes. Pregúntese por qué los agnósticos y escépticos “modernos traductores” ignoran la palabra “Primogénito” sin fundamento para ello, *y respóndase usted mismo o usted misma la pregunta.* También por qué se rinde esta “versión,” cuando la mayoría de las Manuscritos presenta “Prototokos,” y sólo un puñado de corruptos textos Egipcios la omite. Contenido en la Peshitta y la Philoxenia Siriaca (anteriores al Aleph y B,) el Antioqueño, los Manuscritos Etiopes, Armenios y las Versiones de Georgia y la Eslava, más una nube de Padres, -entre los Griegos: Atanasio, Dídimo, Cirilo de Jerusalén, Basilio el Grande, Gregorio de Niza, Juan Damasceno, etc.; entre los Latinos: Ambrosio, Agustín, y Jerónimo, etc.-, con un total de dieciocho Padres; sólo los corruptos Codex Vaticanus-Sinaiticus y otro ilícito, del siglo 6, el “(z,)” omiten “Primogénito,” Prototokos.

Mateo, 18.11. “Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido” es excluido por la NVI. El versículo se halla en todos los Mss. Unciales, excepto Aleph, B, y L. También lo rinden las antiguas versiones Itala, Peshitta, otras Siríacas, la Copta, la Armenia, la Etiópica, la Geórgica y la Eslava. La Vulgata lo incluye en su traducción: “*Venit enim Filius hominis salvare quod perierat*” El Deán Burgon observa que el versículo es citado por estos Padres: Tertuliano (s.II); Orígenes (s. III); Ambrosio, Agustín, Crisóstomo, Dámaso, Hilario, Jerónimo, Teodoro Heraclio (s. IV.) Añade que el versículo se halla en los Leccionarios de la Iglesia de Oriente, Lectura para el día siguiente a Pentecostés, desde tiempos pretéritos.

Juan, 1.14, 18. NVI substituye “Unigénito del Padre,” por “único hijo.” “Unigénito Hijo,” Griego, *Monogénés*, es el vocablo que señala la Deidad preexistente de Cristo. Este cambio produce confusión, ya que también los creyentes son “hijos de Dios,” 2 Cor., 6.18. ¿Es Jesús “único hijo” o “Hijo Unigénito?”

La Filieidad especial y preexistente de Cristo es expresada por el vocablo *Monogenés*, Unigénito Hijo. Los “académicos” incrédulos a los que la Iglesia les ha permitido intrusarse en la Escritura como si ésta fuera un libro profano, no creen en la Deidad de Cristo. Entonces, simplemente, se sustituye *Monogenés* por “único hijo.”

Juan, 3.13. “Excepto el Hijo del Hombre que está en el cielo.” NVI omite “que está en el cielo,” eliminando la Deidad de Cristo. Jerónimo (s. IV,) rinde “Filius hominis qui est in caelo.” El Deán Burgon señala que todos los Mss. Griegos reproducen el texto. Asimismo, se lo halla en todas las versiones Latinas y Siríacas, la Copta, Etiópica, Geórgica y Armenia. Entre los padres: Hipólito (s. II,) Dionisio de Alejandría, Novaciano y Orígenes (s. III;) Afrates el Persa, Atanasio, Agustín, Basilio, Crisóstomo, Dídimo, Epifanio, Hilario, Jerónimo, Teodoro (s. IV;) Cirilo de Alejandría, Marius Mecator, Nonnus, Paulo, Obispo de Emesa, Victorino (s. V;) Severo (s. VI;) Anfilocus, Cosmas y Juan Damasceno (s. VIII.)

Juan, 3.16, 18. Nueva eliminación de “Unigénito Hijo.”

Juan, 5.4. Omitido por la NVI. En nota al pie se lo vierte diciendo que es reproducido en “Manuscritos de menor importancia.” *Esto no es cierto:* sólo los Manuscritos corruptos (Aleph y B) lo omiten. Es citado, asimismo, por Taciano (175,) Tertuliano (200,) Crisóstomo (390) y Dídimo (379,) lo cual confirma, si todavía fuere necesario, su pertenencia plena a la Escritura.

Juan, 6.47. NVI elimina “en Mí...” de la frase “Todo aquel que cree en Mí...” En numerosas ocasiones el Evangelio del Apóstol Juan une “cree” con “Jesucristo.” La mayoría de los Manuscritos incluye “en Mí...” – Sobre la base de los manuscritos corruptos los “eruditos” cambiaron el texto Griego — que no es otro que el Texto Recibido.

Juan, 6.69. NVI elimina “Cristo, el Hijo del Dios Viviente.” Similar comentario.

Juan, 7.73-8.11. Siguiendo el texto corrupto de Wescott-Hort (“los manuscritos más antiguos y confiables.”...) NVI elimina el pasaje completo. El Dr. John William Burgon, fiel Deán de Chichester, dedica las Págs. 232-265 de una de sus obras de crítica textual demostrando la justicia de este texto; y un libro específico, probando otro tanto sobre la legitimidad Escrituraria de los últimos doce versículos del Evangelio de San Marcos. Durante 1.700 años nadie discutió esta legitimidad. ¡1.700 años! Y luego vinieron Wescott y Hort, nuevos Papas y Sumos Sacerdotes del engaño. Es interesante notar que el primer versículo del pasaje en cuestión cierra la narrativa anterior, y es irremovible, a menos de ser dañado el texto precedente. Lo mismo sucede con el segundo, que es la consecuencia lógica, luego de la conclusión de la Fiesta de los Tabernáculos. O permanece todo el pasaje (los doce versículos,) o cae todo. Y es imposible que caiga, sin dañar la precedencia. Aleph-B proponen una lectura incongruente (=corrupta) desde Juan, 7.52 a 8.12. Si usted analiza la situación desde Juan, 7.37 a 52, verá que es implausible que Jesús diga esas palabras en Juan, 8.12 ss. Por lo contrario (8.2, 12) es armonioso que Jesús diga “Yo Soy la luz del mundo” a los hombres en tinieblas de pecado de cuyas manos cayeron las piedras. El pasaje es incluido por Jerónimo al producir la Vulgata; es citado por Ambrosio de Milán, (374;) San Agustín (396;) Paciano, en el Norte de España (370;) Fausto, en África (400;) Crisólogo (433) en Ravena; y Sedulio, en Escocia (434.) También lo citan Victorino (457,) Virgilio de Tapso (484,) Gelasio (492,) en Roma, y Gregorio el Grande. Aparece en 38 copias de la Versión Bohairica; en la Etiope (siglo 5;) la Siriaca Palestina (siglo 5;) la Geórgica, Árabe, Persa y Eslava. También lo contuvo la Versión Armenia (siglos 4-5.) Aún más, Jerónimo escribe que ha visto numerosos Manuscritos Griegos con el pasaje (18 copias cursivas del Cuarto Evangelio.) No se ve por qué el doloso Vaticanus-Sinaiticus podría ostentar alguna autoridad frente a estos testimonios. Por otra parte varios padres, Agustín, Ambrosio, Nikon, escriben que varios herejes amorales quitaban este pasaje de los copias por la condena que el texto revelado hace del adulterio. Un segundo

argumento positivo, que permanece sin rebatir, como el que acabamos de suministrar, es provisto por el Deán Burgon. Este enseña que la Iglesia, desde días pretéritos, ha incluido este texto dentro de los Leccionarios, reconociendo la perícopa como pieza genuina del Evangelio de San Juan, y además situado en su lugar usual; y esto ha sido así desde tiempos remotos. Y no sólo esto: es citado en Leccionarios de iglesias emplazadas en distintas regiones; y esto ya en el siglo II. La Iglesia Ortodoxa de Oriente, durante siglos, y leído sobre los manuscritos más antiguos, lo incorporó y lo tiene como Lectura Litúrgica para Octubre 8.

Juan, 9.35. NVI rinde “Hijo del Hombre,” en lugar de “Hijo de Dios,” siguiendo el corrupto Aleph-B, y no los Cinco Mil Manuscritos del TR, y otros.

Hechos, 8.37. Omitido, siguiendo el Vaticanus-Sinaíticus. Felipe presenta el Evangelio al etíope. Y este contesta: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.” Más omisiones de la Deidad de Cristo el Señor en la NVI. DHH presenta una nota que dice: “Algunos mss. añaden el v. 37,” la BA señala a pie de página: “Los Mss. más antiguos no incluyen el v. 37” y la RV 1995: “El v. 37 no aparece en diversos Mss.” No obstante, este versículo se registra en el Uncial E (siglo VI-VII,) en la versión Itala (s. II) y en la Vulgata (s. IV;) y es citado por Ireneo (180) y Cipriano (250.) También es transcrito por Tertuliano (s. II,) Paciano (370,) Ambrosio y San Agustín (s. IV.)

1 Cor., 5.7. “...Porque nuestra Pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros” NVI omite “por nosotros;” y repite esta omisión doctrinal en 1 Pedro, 4.1 “Pues que Cristo ha padecido por nosotros en la carne,” donde vuelve a excluirse “por nosotros.” Al hacer esto, la NVI (como las versiones “más legibles” que siguen a Wescott-Hort,) niega el perfecto sacrificio de Cristo en carácter substitutivo, a favor de los pecadores que el Padre le dio por pueblo. Agravio a la doctrina de la Justificación por Sola Gracia. Algo semejante sucede en Hebreos 1.3 donde el TR: “...habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por Sí mismo...,” NVI omite “por Sí mismo.” Injuria al Oficio Sumo Sacerdotal de Cristo.

1 Cor., 10.9. “Y no tentemos a Cristo...” NVI suprime “Cristo” y lo sustituye con “Señor.” La mayoría de los Manuscritos rinde “Cristo;” entre ellos, el Koiné –es decir, la totalidad de los Unciales, letras capitales, y Cursivos, letras pequeñas; los Papiros; y las Versiones Latina, Siríaca y Egipciaca; además es citado por Ireneo, Clemente y Orígenes. Cientos de textos, manuscritos, versiones y los Padres dicen: “Cristo;” pero parece que Cristo no cuenta con demasiadas simpatías entre estos “traductores,” afectos a Wescott-Hort & Cía.

1 Cor., 15.47. “El segundo hombre es el Señor, de los cielos...” NVI rinde, “el segundo hombre del cielo” (?) - Como puede observarse relejendo esta Sección, es nítida la tendencia de menospreciar la Persona de Cristo.

1 Tim., 3.16. El versículo del Misterio de la Piedad: Dios manifestado en carne. Testimonio de la Deidad de Cristo y de Su Encarnación. Pero NVI dice “Él se manifestó en un cuerpo humano.” ¿Quién es este “Él”? No se menciona el Nombre de Cristo. (El lenguaje es apto para una línea de cosméticos, antes que para un texto sagrado, por otra parte.) Alguno dirá, “Se trata de Jesús.” El Corán también lo dice. Todos los hombres, en suma, “se manifestaron en un cuerpo humano.” El pasaje original y la correcta traducción señalan las dos naturalezas de Cristo: “Dios,” la divina, y “carne,” la humana; el Verbo se hizo carne, Juan, 1.1. El TR dice “Dios;” los manuscritos Aleph-B dicen “Él,” satisfaciendo a los incrédulos. Saque sus conclusiones y haga su elección.

Hay otros ejemplos, pero con éstos resulta más que suficiente para nuestro propósito.

EPILOGO.

Durante siglos Satanás persiguió a la Biblia por medio de la confiscación y la hoguera. Durante siglos fieles Cristianos la copiaron a mano, libro a libro, y la llevaron oculta entre sus ropas, a riesgo de perder sus vidas, para que otros Cristianos tuvieran la pura Palabra de Dios. Hoy, la táctica ha cambiado. En lugar de prohibirla, o quemarla, Satanás ha dispuesto que “eruditos” escépticos, ateos, viles, multipliquen “nuevas versiones” sin solución de continuidad. Ya nadie dice, “Escrito está,” sino “¿Qué dice tu Biblia...?. ah, la mía dice otra cosa...” La teología ortodoxa es destruida, pues los versículos del TR contienen otro texto del que presentan las Biblias espurias. Bajo el pulcro estandarte del vocablo “Alta Crítica,” Satanás y sus sirvientes humanos han venido, y así prosiguen, quitando de la Escritura, o bien corrompiendo o ridiculizando, pasaje por pasaje. Especial objeto de este odio es la Deidad de nuestro Señor Jesucristo, como se ha observado.

La *English Revised Bible*, en 1881, fue el primer paso en esta estrategia para derribar la Fe Cristiana. Ella es el génesis de toda esta argucia llevada a la imprenta y que se hace pasar por “La Biblia.” Los revisores de la KJV jamás fueron encargados de producir “un nuevo texto griego,” sino de “emprender una revisión, con las menores alteraciones posibles, de la Versión Autorizada,” en Inglés. Pese a ello, *introdujeron más de 36.000 cambios sobre la King James Version*. No solamente modificaron el texto Inglés, sino el Griego subyacente: en secreto, el manuscrito de Wescott-Hort llegó a las manos de los revisores, y se constituyó como texto subyacente. Este “nuevo” texto Griego presenta 5.337 diferencias con el TR, subyacente, a su vez, a la KJV. El Dr. Scrivener afirma que la cifra asciende a 5.788 diferencias.

Estos ‘eruditos’, como Wescott-Hort, no son hombres de fe; ellos tratan la Palabra Inspirada e Inerrante de Dios como un libro cualquiera, entre otros; es más, sus primeros asertos incluyeron “su negativa” de la Inspiración Verbal y la Preservación Providencial. Dios ha pronunciado terribles Ayes sobre cualquiera que se atreva a agregar o quitar una tilde o una iota de Su Palabra. Y estos buitres de la “erudición,” estos ateos sagaces, hábilmente infiltrados, como el Encargado de la Comisión Revisora de la KJV, Ellicot, declaran con soberbia que “hicimos entre ocho y nueve cambios por cada cinco versículos;” de esos “cambios” son hechos garantes los Codex Vaticanus-Sinaiticus. Las modificaciones y mutilaciones más desgraciadas, más arrogantes, más fraudulentas y que no pueden sino ser repudiadas por todo Cristiano o Cristiana sinceros, se han introducido en estas “Biblias más accesibles a la lectura,” sobre el fundamento increíble de un Manuscrito Corrupto, el Vaticanus, a veces acompañado por su inarmónico Sinaiticus, ¡contra el testimonio de más de Cinco Mil Manuscritos, Versiones Antiguas, más de 87.000 textos de los Padres de la Iglesia, Liturgias y Leccionarios que llegan desde el siglo II!

En su magnífica obra “La Revisión Revisada,” el Rev. Dr. John William Burgon, hombre de elevada instrucción y experimentado investigador, honrado y fiel Cristiano, persona apta y sumamente idónea en el terreno de la crítica textual, demolió, pieza por pieza, el artefacto de la artimaña textual de Wescott-Hort y su teoría “documentaria.” Dice Burgon: “No me resulta posible creer que, -tan groseramente improbable resulta la materia,- luego de 1.800 años, 995 copias de cada mil, permanecen irreprochables ante nosotros; y que aún así, no obstante, las tres, cuatro o cinco que fueran descartadas, cuyos contenidos hasta ayer eran ignorados, se presenten ahora como depositarias del secreto de aquello que originalmente revelara el Espíritu Santo.”

Como prueba accesoria de la corrupción de los Códices Vaticanus-Sinaiticus y sus muchas diferencias con el resto de los Manuscritos, mencionaremos que, solamente en el texto de los Evangelios, el *Vaticanus* difiere del *Textus Receptus* en este detalle: Omite por lo menos 2.877 palabras; agrega otras 536; substituye 935; transpone 2.098 y modifica 1.132, con un total de 7.578 divergencias. En el caso

del Manuscrito Sinaiticus las cifras son todavía más agobiantes: ¡sus divergencias superan la cifra de 9.000! A su vez, Vaticanus y Sinaiticus difieren entre sí, solamente en los cuatro Evangelios, en 3.036 registros, demostrando no solamente su corrupción sino su inconsistencia mutua y la impostura y mentira de Wescott-Hort y sus seguidores.

Estos dos manuscritos, totalmente desconocidos durante quince siglos, sin relación con la Historia de la Iglesia, ni con los más grandes predicadores, teólogos y maestros de la Palabra en los siglos subsecuentes; estos dos textos, hallados en los dominios de Santa Catalina del Sinaí y la Biblioteca del palacio de la curia en Roma, son hoy la base documental sobre la que se ha traducido la Biblia que, posiblemente, usted tiene, en este mismo momento, cerca de sus manos; la que usará en sus estudios Bíblicos o para dar un sermón dentro de unos días.

Durante cuarenta años he presenciado hechos lamentables en las iglesias; como dijese el Predicador, diré que *no me ocuparé de la vida sino de la doctrina*; he asistido al proceso de abandono, desconfesionalización y destrucción de la identidad y hasta del mismo concepto de la ortodoxia en muchas congregaciones e iglesias. Pero ninguno como éste; esencialmente, ha sido ésta, y no otra, la causa principal, el corazón de esta destrucción y asolamiento.

¿Cómo ha sucedido esto? ¿Quiénes fueron los que abrieron las puertas de las iglesias y los Seminarios, no solamente a los Liberales, a los Escépticos, a los patrocinadores del “Evangelio Social,” y tantas otras plagas de la Revolución, sino que, por encima de todo, allanaron el ingreso de estas *versiones* ilegítimas que *no son* la Biblia ni la Palabra de Dios? Estas “Biblias” fraudulentas presiden hoy en estas iglesias, ante la pasividad miserable o pecaminosa de muchos que tienen el deber de saber de éstas cosas, y una vez que las saben, de erradicarlas, porque nadie puede decirse Cristiano y aún menos Ministro del Señor y tolerar que se profane Su Palabra y se mienta a la grey. *Que nadie se engañe, Dios no será burlado*, ha dicho el Espíritu Santo por medio de San Pablo.

Hace ya más de un siglo que los que se llaman a sí mismos, con cierta pompa, *Pastores Cristianos* permanecen vergonzosamente de rodillas delante de estos cuervos que gustan ser adulados por los hombres, y luego ser considerados, como los Escribas y Fariseos, “doctores” y “eruditos” cuando ellos y su “Texto Griego” no son sino una turba de falsos profetas con mercadería corrupta. Nuestra excelente Versión Española, la del Rev. Casiodoro de la Reina, que resistió esta marejada hasta 1960, está siendo reemplazada velozmente por estas “versiones contemporáneas,” ante la ignorancia doctrinal del pueblo y de los mismos Ministros, deformados por los “Seminarios” y los “Cursos de Extensión,” y que nada saben ni pueden saber, ya que no se traduce ni si se imprime, sobre las enseñanzas de los siglos diecisiete, dieciocho y diecinueve. Una misma cosa pasa en el mundo “Católico,” donde la Biblia Scio y la de Torres Amat, prácticamente han desaparecido ante la invasión de versiones infames, como las que, por desgracia, siguieron a la venia del papa Pío XII para introducir “el texto crítico;” es decir, la patraña de Wescott-Hort.

Guardo la esperanza de que algunos corazones y almas sean movidos por este sencillo trabajo. Aunque muy lejos de cualquier unionismo, nos hemos centrado en las Biblias que corren por el mundo “evangélico,” para llamarles a la reflexión y a considerar que, muy posiblemente, en sus doctrinas y vidas *existen otras ausencias*. Los Cristianos deben comprender qué tiempos son éstos y qué es lo que sucede con la Iglesia; tienen que discernir espíritus y comprender que el mismo poder que quiso destruir a Cristo, sin lograrlo; que persiguió a los Apóstoles y a la Iglesia de Cristo; que impulsó a la corrupta iglesia gnóstica y judaizante, a lo largo de los siglos; el poder que asesinó a los Mártires y a los Confesores; que luchó contra el Agustinianismo y todo renacimiento subsecuente de la Fe Cristiana; que este poder sigue activo y con los mismos propósitos. Su principal objetivo es desterrar la Palabra de Dios del seno de aquello que, todavía, puede llamarse “la Iglesia Externa”: porque, MIENTRAS LA

PALABRA PERMANECE, CRISTO REINA EN MEDIO DE SUS ENEMIGOS. El diablo, la Antigua Serpiente, y su místico apóstol en la tierra, ese cuerpo moral, virtual, que en el Fin será liderado abiertamente por un hombre satánico, vienen, como en la Noche en que Cristo fue entregado, a tomar cautiva y maniatar la Palabra.

Podrán ustedes cederla, cobardemente, con un beso, o bien podrán sacar la espada del Verbo y luchar por ella; esta vez el SEÑOR no sólo no lo reprochará: Él espera que eso hagamos, cada uno de sus Santos. Así sea.

SOLI GLORIA DEO.

Bibliografía Consultada y Recomendada.

- 1 – Dean John William Burgon, “The Revision Revised. A refutation of Wescott and Hort’s False Greek Text and Theory. A Defence of the Authorized Version. Dean Burgon Society Press, NJ, 2001.
- 2 – Dean John William Burgon, “The Causes of the Corruption of the Traditional Text,” Vol. ii, Dean Burgon Society Press, NJ, 1998.
- 3 – Dean John William Burgon, “The Last Twelve Verses of Mark,” Vindicated Against Recent Critical Objectors & Established, Dean Burgon Society Press, NJ, 2002.
- 4 – Rev. R. W. Shekner, Bible-Critics Criticized, The Illinois Lutheran Conference.
- 5 – “Comparisons,” A Study On Certain Passages As Found In Various Bible Versions And Translations Compared With The King James Version – The Lutheran Reformation Hour, Illinois Lutheran Conference, 2002.
- 6 – Rev. Pr. E. J. Worley “Bible Translations and God’s Providential Preservation of His Word,” (Booklet.)
- 7 – Rev. Pr. Randall L. Moll “Why I Now Use the King James Version of the Bible,” (Booklet.)
- 8 – Rev. Dr. Gregory Jackson, Th. D., Ph. D., “Thy Strong Word – The Efficacy of the Word In The Scriptures and the Lutheran Confessions;” Introduction: Lower Criticism, Higher Criticism and The King James Version; Martin Chemnitz Press, Arizona, 2000.
- 9 – Gail Riplinger, “Which Bible is God’s Word?” – Answers To Common Questions Concerning Modern Versions and Translations.
- 10 – David W. Daniels, “Answers to Your Bible Versions Questions”-
- 11 – M. H. Reynolds, “The New King James Bible Examined,” Foundation, A Magazine Of Biblical Fundamentalism, June-August 1991, Los Osos, California.
- 12 – M. H. Reynolds, “The Search For An Accurate Bible,” ibidem.
- 13 – Rev. D.A. Waite, Th. D., Ph. D., President, Dean Burgon Society, “Defects In The New King James Version,” NJ, 1987.
- 14 – Dr. Thomas Strouse, “Fundamentalismo e a Biblia Almeida da Reforma,” Adaptado por Hélio e Valdenira M. Silva.
- 15 – Rev. Pr. Enrique Ivaldi, “La Historia De La Olvidada Biblia Luterana,” 2003.
- 16 – Charles Gilly, “Historia de la Biblia de Casiodoro de la Reyna.”
- 17 – T. H. Brown, “El Original Divino,” “Deficiencias en el Texto de las Modernas Versiones de la Biblia, con Referencias Específicas a Defectos Doctrinales en la Versión Revisada y la Versión Revisada Standard.” (The Trinitarian Bible Society.) <http://biz.ukonline.co.uk/trinitarian.bible.society/contents.htm>
- Un sitio en Inglés que contiene información: www.ilcsite.org
- 18 – R.C.H. Lenski, “Commentary On The New Testament,” Hendrickson Publishers, Inc. 2001.
- 19 – Dr. Franz Pieper, “Christian Dogmatics,” i-iii, 1950-53, CPH.
- 20 – Dr. Charles Hodge, “Systematic Theology,” 1892.
- 21– Rev. Dr. Francis Turretin, “Twenty One Questions on The Doctrine of Scripture.”